

Material Formativo

Curso
2025-26



Introducción

La formación en la fe para un Educador Juniors es un hito fundamental en su tarea, tanto como preparar actividades o estar a la última de las cuestiones legales que afectan a su actividad en el Centro. El Papa León nos animaba en el Jubileo de los jóvenes con estas palabras: **Aspiren a cosas grandes, a la santidad, allí donde estén. No se conformen con menos.** Entonces verán crecer cada día la luz del Evangelio, en ustedes mismo y a su alrededor». Y nosotros, miembros de Juniors Moviment Diocesà, hemos querido poner en el centro de este camino durante este trienio a María, nuestra Madre.

En María encontramos el camino seguro para acercarnos a Jesús y conocerlo cada día mejor. De hecho, en todo lo que dice nuestra Oración Juniors, María actúa como maestra de vida para poder vivirlo. Si queremos ir hacia Jesús, si queremos marchar decididos por el camino que Él nos marca, si queremos ser sus mejores amigos, María es quién mejor nos lo puede enseñar. Por eso, en este Trienio del Proyecto Xaire, nuestra mirada se centra en María para que ella nos enseñe a ser auténticos Juniors que siguen a Jesús con lealtad y alegría.

Para ayudarnos en esta tarea, os presentamos este material para que trabajéis, como Equipo de Educadores, un libro que nos ayudará a conocer un poco más a María y, por tanto, a Jesús. *El Silencio de María*, del Padre Ignacio Larrañaga, franciscano, es una invitación a entrar en la intimidad de la Madre de Jesús y descubrir no sólo sus apariciones en los evangelios, sino también cómo vivió. Por eso, os invitamos a leer este libro poco a poco y a

ir comentándolo con el resto del Equipo de Educadores. La lectura enriquece nuestra vida interior, y es bueno que compartamos esta lectura con los demás, comentando aquello que nos llama la atención o que nos descubre, para que la lectura sea más enriquecedora.

Por eso, os invitamos a hacer estas fichas en el Equipo de Educadores, acompañados por vuestros Consiliarios, que son una invitación a compartir lo que la lectura nos ha sugerido. Las preguntas para este encuentro por capítulos pueden ser estas u otras, porque lo importante es que compartáis lo que más os ha llamado la atención y lo pongáis en común. Ahora bien, para que esto tenga provecho, es fundamental que leáis el libro y que cada Educador lo tenga. Podéis comprarlo a través de la parroquia o el Centro, o incluso buscarlo por otros medios. Lo importante es que cada uno podáis leerlo para luego compartir lo que habéis descubierto.

Esperamos que esta propuesta formativa os ayude a crecer en vuestra formación en la fe y en el conocimiento de María, porque estamos seguros de que os ayudará a conocer más a Jesús y a llevarlo a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que vuestra parroquia os encomienda a través de Juniors.

Sempre Units!

Apartados

1. La fuente sellada
 - a. "Nuestro querido médico"
 - b. Investigar y transmitir
 - c. "Desde el principio"
 - d. Primeros años
 - e. A través de la crítica interna
- f. Juan, el "hijo"
- g. María misionera
2. Rasgos para una fotografía
 - a. La Madre
 - b. El Espíritu Santo

Objetivo

- Preguntarse sobre cómo fueron escritos los textos evangélicos, en particular el Evangelio de Lucas.
- Constatar qué sabemos acerca de María, según las Escrituras, y sobre la acción del Espíritu Santo en María

Orientaciones Previas

Preparad el lugar de la reunión con una imagen o icono de María y un cirio encendido a su lado. Poner una biblia, al lado, abierta por el principio del Evangelio según San Lucas. Después de hacer la oración inicial, para ambientar la reunión, alguno de los asistentes podría leer el pasaje inicial de este evangelio (Lc 1,1-4)

Cuestiones para trabajar

1. ¿Qué es lo que más te sorprende del evangelista Lucas?
2. Después de leer la hipótesis que plantea nuestro autor sobre cómo Lucas se informa acerca de los dos primeros capítulos de su evangelio, ¿te habías preguntado alguna vez cómo era posible que tuviera esa información? ¿Qué pensabas? ¿Te habías imaginado la hipótesis que plantea?

3. ¿Por qué crees que nuestro autor habla de “María misionera”?
4. Según la imagen que da nuestro autor y lo que tú conoces de ella, ¿cómo describirías a María?

Oraación

Tú vives perdida y encontrada
en el mar sin fondo del Misterio del Señor.

Eres disponibilidad y receptividad.
Eres fecundidad y plenitud.
Eres atención y solicitud por los hermanos.
Estás vestida de fortaleza.

En Ti resplandecen la madurez humana
y la elegancia espiritual.
Eres señora de Ti misma
antes de ser señora nuestra.

No existe dispersión en Ti.
En un acto simple y total,
tu alma, toda inmóvil,
está paralizada e identificada con el Señor.

Estás dentro de Dios y Dios dentro de Ti.
El Misterio Total te envuelve y te penetra,
te posee, ocupa e integra todo tu ser.

Parece que todo quedó paralizado en Ti,
todo se identificó contigo:
el tiempo, el espacio, la palabra,
la música, el silencio, la mujer, Dios.
Todo quedó asumido en Ti, y divinizado.

Jamás se vio estampa humana
de tanta dulzura,
ni se volverá a ver en la tierra
mujer tan inefablemente evocadora.
Sin embargo, tu silencio no es ausencia
sino presencia.
Estás abismada en el Señor,
y al mismo tiempo,

atenta a los hermanos, como en Caná.

Nunca la comunicación es tan profunda
como
cuando no se dice nada, y nunca el silencio
es tan elocuente como cuando nada se
comunica.

Haznos comprender
que el silencio
no es desinterés por los hermanos
sino fuente de energía e irradiación;
no es repliegue sino despliegue,
y que, para derramarse,
es necesario cargarse.
El mundo se ahoga
en el mar de la dispersión,
y no es posible amar a los hermanos
con un corazón disperso.

Haznos comprender que el apostolado,
sin silencio,
es alienación;
y que el silencio,
sin el apostolado,
es comodidad.

Envuélvenos en el manto de tu silencio,
y comunícanos la fortaleza de tu Fe,
la altura de tu Esperanza,
y la profundidad de tu Amor.

Quédate con los que quedan,
Y vente con los que vamos.

¡Oh Madre Admirable del Silencio!

Apartados

1. Eterno caminar
 - a. El Misterio de Dios
 - b. Huellas
 - c. Insatisfacción y nostalgia
 - d. Desierto
 - e. Crisis
- f. Amanecer
2. Feliz tú, porque creíste
 - a. Entre penumbras
 - b. Entre la luz y la oscuridad
 - c. Guardaba y meditaba estas cosas

Objetivo

- Profundizar en el Misterio de Dios y descubrir qué sabemos de Él y qué papel juega la fe en nuestra relación con Él.
- Descubrir cómo María, la llena de gracia, vivió esta Misterio insondable de Dios de una manera humana y, al mismo tiempo, desde una relación única con Dios.

Orientaciones Previas

Preparad el lugar de la reunión con una imagen o icono de María y un cirio encendido a su lado. Poned una biblia, al lado, abierta por el principio del Evangelio de San Juan. Después de hacer la oración inicial, para ambientar la reunión, alguno de los asistentes podría leer el inicio de este escrito (Jn 1,1-18).

Cuestiones para trabajar

1. ¿Alguna vez has sentido que no comprendes a Dios?
2. ¿Te cuesta mucho confiar en Dios? ¿Alguna vez has sentido un salto al vacío confiando en Él?
3. ¿Qué huellas de Dios has visto en tu vida que te han animado a reconocerlo?
4. ¿Recuerdas algún momento de crisis, en el que te hayas sentido como un niño perdido en la noche?

5. ¿Alguna vez habías pensado que quizá María, en algunas ocasiones, no comprendió del todo a Jesús?
6. ¿Pasas las cosas, meditándolas, por tu corazón, como lo hizo María?
7. ¿Cómo describirías a María?

OraCión

Tú vives perdida y encontrada
en el mar sin fondo del Misterio del Señor.

Eres disponibilidad y receptividad.
Eres fecundidad y plenitud.
Eres atención y solicitud por los hermanos.
Estás vestida de fortaleza.

En Ti resplandecen la madurez humana
y la elegancia espiritual.
Eres señora de Ti misma
antes de ser señora nuestra.

No existe dispersión en Ti.
En un acto simple y total,
tu alma, toda inmóvil,
está paralizada e identificada con el Señor.

Estás dentro de Dios y Dios dentro de Ti.
El Misterio Total te envuelve y te penetra,
te posee, ocupa e integra todo tu ser.

Parece que todo quedó paralizado en Ti,
todo se identificó contigo:
el tiempo, el espacio, la palabra,
la música, el silencio, la mujer, Dios.
Todo quedó asumido en Ti, y divinizado.

Jamás se vio estampa humana
de tanta dulzura,
ni se volverá a ver en la tierra
mujer tan inefablemente evocadora.
Sin embargo, tu silencio no es ausencia
sino presencia.
Estás abismada en el Señor,

y al mismo tiempo,
atenta a los hermanos, como en Caná.

Nunca la comunicación es tan profunda
como
cuando no se dice nada, y nunca el silencio
es tan elocuente como cuando nada se
comunica.

Haznos comprender
que el silencio
no es desinterés por los hermanos
sino fuente de energía e irradiación;
no es repliegue sino despliegue,
y que, para derramarse,
es necesario cargarse.
El mundo se ahoga
en el mar de la dispersión,
y no es posible amar a los hermanos
con un corazón disperso.

Haznos comprender que el apostolado,
sin silencio,
es alienación;
y que el silencio,
sin el apostolado,
es comodidad.

Envuélvenos en el manto de tu silencio,
y comunícanos la fortaleza de tu Fe,
la altura de tu Esperanza,
y la profundidad de tu Amor.
Quédate con los que quedan,
Y vente con los que vamos.
¡Oh Madre Admirable del Silencio!

Apartados

1. Hacia el interior de María
 - a. Entregarse
 - b. Hombres de fe
 - c. Declaración
 - d. La encantadora
 - e. Entrando el ángel
 - f. Dos proposiciones
 - g. Sentirse solo
 - h. Optar
 - i. El salto
 - j. La sierva
 - k. Hágase en mí
1. Por vía de contrastes
2. María ante el silencio de Dios
 - a. Desconcierto
 - b. La marcha de la fe
 - c. Dulzura inquebrantable
 - d. La Madre fugitiva
 - e. La prueba del desgaste
 - f. Una espada

Objetivo

- Acercarse a la Anunciación del Ángel a María desde su mirada, intentando comprender sus sentimientos en este momento.
- Comprender cómo María tuvo que descubrir el valor del silencio de Dios en su vida a pesar de la predilección que le ha mostrado

Orientaciones Previas

Preparad el lugar de la reunión con una imagen o icono de María y un cirio encendido a su lado. Poned una biblia, al lado, abierta por el episodio de la Anunciación. Después de hacer la oración inicial, para ambientar la reunión, alguno de los asistentes podría leer el texto (Lc 1,26-38).

Cuestiones para trabajar

1. Alguna vez te has sentido como María, sorprendido por la presencia de Dios en tu vida?
2. ¿Comprendes cómo María “se sintió sola” ante la situa-

- ción de hacer suya la voluntad de Dios? ¿Conoces esta soledad?
3. ¿Qué destacarías sobre el "Hágase en mí" de María como más impresionante?
 4. ¿Qué hace María ante el silencio de Dios?
 5. ¿Has caído en la incertidumbre que vivió María en torno al nacimiento de Jesús, en medio de un pesebre?
 6. ¿Alguna vez has vivido de las promesas de Dios, a pesar de que pareciera que tardan en llegar? ¿Cómo has vivido la dificultad?

Oraçión

Tú vives perdida y encontrada
 en el mar sin fondo del Misterio del Señor.
 Eres disponibilidad y receptividad.
 Eres fecundidad y plenitud.
 Eres atención y solicitud por los hermanos.
 Estás vestida de fortaleza.

En Ti resplandecen la madurez humana
 y la elegancia espiritual.
 Eres señora de Ti misma
 antes de ser señora nuestra.
 No existe dispersión en Ti.
 En un acto simple y total,
 tu alma, toda inmóvil,
 está paralizada e identificada con el Señor.

Estás dentro de Dios y Dios dentro de Ti.
 El Misterio Total te envuelve y te penetra,
 te posee, ocupa e integra todo tu ser.

Parece que todo quedó paralizado en Ti,
 todo se identificó contigo:
 el tiempo, el espacio, la palabra,
 la música, el silencio, la mujer, Dios.
 Todo quedó asumido en Ti, y divinizado.

Jamás se vio estampa humana
 de tanta dulzura,
 ni se volverá a ver en la tierra
 mujer tan inefablemente evocadora.
 Sin embargo, tu silencio no es ausencia

sino presencia.
 Estás abismada en el Señor,
 y al mismo tiempo,
 atenta a los hermanos, como en Caná.
 Nunca la comunicación es tan profunda
 como cuando no se dice nada, y nunca
 el silencio es tan elocuente como cuando
 nada se comunica.

Haznos comprender que el silencio no es
 desinterés por los hermanos sino fuente de
 energía e irradiación; no es repliegue sino
 despliegue, y que, para derramarse, es ne-
 cesario cargarse.

El mundo se ahoga en el mar de la disper-
 sión, y no es posible amar a los hermanos
 con un corazón disperso.

Haznos comprender que el apostolado,
 sin silencio,
 es alienación;
 y que el silencio,
 sin el apostolado,
 es comodidad.

Envuélvenos en el manto de tu silencio,
 y comunícanos la fortaleza de tu Fe,
 la altura de tu Esperanza,
 y la profundidad de tu Amor.
 Quédate con los que quedan,
 Y vente con los que vamos.
 ¡Oh Madre Admirable del Silencio!

Apartados

1. Fidelidad en el silencio
 - a. Gratuidad y silencio
 - b. Receptividad
 - c. Lugar de origen
 - d. El silencio de la virginidad
 - e. Una escena íntima
2. El drama de un silencio
 - a. El secreto mejor guardado
 - b. Fortaleza en la intimidad
3. Se cierra el cerco
 - d. Colgada sobre un abismo
 - e. El varón justo
 - f. Sigilo reverente
3. Prodigio en el seno del silencio
 - a. Amistad y comunión
 - b. Por qué se casó María
 - c. Y el Prodigio se consumó
 - d. Escenas breves

Objetivo

- Reflexionar sobre el lugar que ocupa el silencio en nuestras vidas, como lugar para estar con nosotros mismos y con Dios
- Descubrir cómo actúa María frente al silencio y el lugar que ocupa este en su vida.

Orientaciones Previas

Preparad el lugar de la reunión con una imagen o icono de María y un cirio encendido a su lado. Poned una biblia, al lado, abierta por el episodio de la Anunciación del ángel a José. Después de hacer la oración inicial, para ambientar la reunión, alguno de los asistentes podría leer el texto (Mt 1,18-25).

Cuestiones para trabajar

1. ¿Cómo vives el silencio? Con nerviosismo, con paz, con impaciencia...
2. ¿Te cuesta estar en silencio? ¿Lo practicas a menudo?
3. La intimidad de María hizo que hubiera cosas que sólo

eran entre ella y Dios. ¿Cómo es tu intimidad? ¿Es rica o, por el contrario, necesitas contarle todo?

4. ¿Por qué crees que María guardó silencio en tantas cosas de su vida?

Oraación

Tú vives perdida y encontrada
en el mar sin fondo del Misterio del Señor.

Eres disponibilidad y receptividad.
Eres fecundidad y plenitud.
Eres atención y solicitud por los hermanos.
Estás vestida de fortaleza.

En Ti resplandecen la madurez humana
y la elegancia espiritual.
Eres señora de Ti misma
antes de ser señora nuestra.

No existe dispersión en Ti.
En un acto simple y total,
tu alma, toda inmóvil,
está paralizada e identificada con el Señor.

Estás dentro de Dios y Dios dentro de Ti.
El Misterio Total te envuelve y te penetra,
te posee, ocupa e integra todo tu ser.

Parece que todo quedó paralizado en Ti,
todo se identificó contigo:
el tiempo, el espacio, la palabra,
la música, el silencio, la mujer, Dios.
Todo quedó asumido en Ti, y divinizado.

Jamás se vio estampa humana
de tanta dulzura,
ni se volverá a ver en la tierra
mujer tan inefablemente evocadora.
Sin embargo, tu silencio no es ausencia
sino presencia.
Estás abismada en el Señor,
y al mismo tiempo,

atenta a los hermanos, como en Caná.

Nunca la comunicación es tan profunda
como
cuando no se dice nada, y nunca el silencio
es tan elocuente como cuando nada se
comunica.

Haznos comprender
que el silencio
no es desinterés por los hermanos
sino fuente de energía e irradiación;
no es repliegue sino despliegue,
y que, para derramarse,
es necesario cargarse.
El mundo se ahoga
en el mar de la dispersión,
y no es posible amar a los hermanos
con un corazón disperso.

Haznos comprender que el apostolado,
sin silencio,
es alienación;
y que el silencio,
sin el apostolado,
es comodidad.

Envuélvenos en el manto de tu silencio,
y comunícanos la fortaleza de tu Fe,
la altura de tu Esperanza,
y la profundidad de tu Amor.

Quédate con los que quedan,
Y vente con los que vamos.

¡Oh Madre Admirable del Silencio!

Apartados

1. La Madre del Señor
 - a. La madre eterna
 - b. Entre la clausura y la apertura
 - c. Nacido de mujer
 - d. Madre de Dios
 - e. Significado de la maternidad virginal
 - f. María, en los meses de gestación
 - g. El Hijo, retrato de su Madre
 - h. Viaje apresurado
2. Travesía
 - a. La carne no vale para nada
 - b. Nueva gestación
 - c. Conflicto no, pedagogía sí

Objetivo

- Profundizar en el porqué de llamar a María “la Madre de Dios”
- Descubrir cómo Jesús hace que María no solo sea su Madre, sino también nuestra Madre

Orientaciones Previas

Preparad el lugar de la reunión con una imagen o icono de María y un cirio encendido a su lado.

Cuestiones para trabajar

1. Qué crees que implica que Jesús tuviera por madre a María?
2. ¿Qué significado tiene la maternidad virginal de María?
3. A través de la vida de Jesús, ¿qué sabemos sobre María?
4. ¿Qué papel juega María en las Bodas de Caná?

Oraación

Tú vives perdida y encontrada
en el mar sin fondo del Misterio del Señor.

Eres disponibilidad y receptividad.
Eres fecundidad y plenitud.
Eres atención y solicitud por los hermanos.
Estás vestida de fortaleza.

En Ti resplandecen la madurez humana
y la elegancia espiritual.
Eres señora de Ti misma
antes de ser señora nuestra.

No existe dispersión en Ti.
En un acto simple y total,
tu alma, toda inmóvil,
está paralizada e identificada con el Señor.

Estás dentro de Dios y Dios dentro de Ti.
El Misterio Total te envuelve y te penetra,
te posee, ocupa e integra todo tu ser.

Parece que todo quedó paralizado en Ti,
todo se identificó contigo:
el tiempo, el espacio, la palabra,
la música, el silencio, la mujer, Dios.
Todo quedó asumido en Ti, y divinizado.

Jamás se vio estampa humana
de tanta dulzura,
ni se volverá a ver en la tierra
mujer tan inefablemente evocadora.
Sin embargo, tu silencio no es ausencia

sino presencia.
Estás abismada en el Señor,
y al mismo tiempo,
atenta a los hermanos, como en Caná.

Nunca la comunicación es tan profunda como
cuando no se dice nada, y nunca el silencio
es tan elocuente como cuando nada se comunica.

Haznos comprender
que el silencio
no es desinterés por los hermanos
sino fuente de energía e irradiación;
no es repliegue sino despliegue,
y que, para derramarse,
es necesario cargarse.
El mundo se ahoga
en el mar de la dispersión,
y no es posible amar a los hermanos
con un corazón disperso.

Haznos comprender que el apostolado,
sin silencio,
es alienación;
y que el silencio,
sin el apostolado,
es comodidad.

Envuélvenos en el manto de tu silencio,
y comunícanos la fortaleza de tu Fe,
la altura de tu Esperanza,
y la profundidad de tu Amor.

Quédate con los que quedan,
Y vente con los que vamos.

¡Oh Madre Admirable del Silencio!

Apartados

1. Madre nuestra
 - a. Junto a la cruz
 - b. Contesto mesiánico
 - c. Algo más que una disposición familiar
 - d. Tenemos Madre
 - e. Mujer
 - f. Desterrado
 - g. Consolación
2. Entre el combate y la esperanza
 - a. Alienación y realidad
 - b. Nuestro destino materno

Objetivo

- Profundizar en las consecuencias de que María sea nuestra Madre
- Poner en valor los actos que nos ayudan a querer más a María y tenerla más presente en nuestra vida

Orientaciones Previas

Preparad el lugar de la reunión con una imagen o icono de María y un cirio encendido a su lado. A su lado, podemos poner un crucifijo y la biblia abierta por el pasaje en el que María está junto a la cruz de Jesús (Jn 19,25-27)

Cuestiones para trabajar

1. ¿Qué implica que María sea, además de Madre de Jesús, también Madre nuestra?
2. ¿Cómo vives la relación con María?
3. ¿Qué aporta María a la vida del cristiano?
4. Como compromiso final, os invitamos a que, el Equipo de Educadores, hagáis una peregrinación o una oración que os ayude a estar más unidos a María como Madre.

Oraación

Tú vives perdida y encontrada
en el mar sin fondo del Misterio del Señor.

Eres disponibilidad y receptividad.
Eres fecundidad y plenitud.
Eres atención y solicitud por los hermanos.
Estás vestida de fortaleza.

En Ti resplandecen la madurez humana
y la elegancia espiritual.
Eres señora de Ti misma
antes de ser señora nuestra.

No existe dispersión en Ti.
En un acto simple y total,
tu alma, toda inmóvil,
está paralizada e identificada con el Señor.

Estás dentro de Dios y Dios dentro de Ti.
El Misterio Total te envuelve y te penetra,
te posee, ocupa e integra todo tu ser.

Parece que todo quedó paralizado en Ti,
todo se identificó contigo:
el tiempo, el espacio, la palabra,
la música, el silencio, la mujer, Dios.
Todo quedó asumido en Ti, y divinizado.

Jamás se vio estampa humana
de tanta dulzura,
ni se volverá a ver en la tierra
mujer tan inefablemente evocadora.
Sin embargo, tu silencio no es ausencia

sino presencia.
Estás abismada en el Señor,
y al mismo tiempo,
atenta a los hermanos, como en Caná.

Nunca la comunicación es tan profunda como
cuando no se dice nada, y nunca el silencio
es tan elocuente como cuando nada se comunica.

Haznos comprender
que el silencio
no es desinterés por los hermanos
sino fuente de energía e irradiación;
no es repliegue sino despliegue,
y que, para derramarse,
es necesario cargarse.
El mundo se ahoga
en el mar de la dispersión,
y no es posible amar a los hermanos
con un corazón disperso.

Haznos comprender que el apostolado,
sin silencio,
es alienación;
y que el silencio,
sin el apostolado,
es comodidad.

Envuélvenos en el manto de tu silencio,
y comunícanos la fortaleza de tu Fe,
la altura de tu Esperanza,
y la profundidad de tu Amor.

Quédate con los que quedan,
Y vente con los que vamos.

¡Oh Madre Admirable del Silencio!



PROJECTE

XdiPE

EL SENYOR ^{ES}
AMB TU